



## Joaquín Klüver

Nació en Mercedes, Departamento de Soriano, y desde joven se plegó a la lucha popular. Siendo estudiante acompañó a los remolacheros de Mercedes al encuentro por la tierra en 1971 y trabajó también en las viviendas de los obreros de la papelería PAMER llevando a la práctica el "Servir al Pueblo", *"siempre se preocupó también de organizar a los trabajadores en su departamento natal"*.

Fue estudiante de la Facultad de Agronomía donde llegó a 3er año, militante de las Agrupaciones Rojas y un muy activo militante gremial, fundando en dicha facultad la "Agrupación 68" de carácter antifascista, donde participaban otras corrientes antiimperialistas e independientes.

El 6 de diciembre Joaquín participaba con decenas de compañeros en una manifestación, con volanteada, convocada por la FEUU, en la barriada proletaria de Paso Molino, cercana a la Facultad, contra la Ley Reaccionaria de la Enseñanza, del entonces Ministro de Cultura J. M. Sanguinetti y del gobierno del fascista Bordaberry.

*"En momentos en que la manifestación se autodisolvió, llega una camioneta del ejército de la que desciende un soldado y comienza a disparar su arma. Los manifestantes se dispersan y son perseguidos por el vehículo del ejército. En Agraciada y Freire, donde se realizaba una feria vecinal, detienen a un joven estudiante amenazándolo con sus armas y lo introducen por la fuerza en la camioneta. Se oyen tiros y el vehículo desaparece rápidamente del lugar. Horas después se confirma la desaparición de Joaquín Klüver, que había participado en la manifestación y al día siguiente llega la noticia de que había fallecido y su cuerpo se encontraba en el Hospital Militar".*

Varios diputados realizan pedidos de informes en el Parlamento, sobre el hecho. El diputado Juan Chenlo, de la querida Unión Popular que encabezaba el inolvidable compañero y senador Enrique Erro, denuncia que: "Joaquín Klüver murió baleado por un grupo de choque de las fuerzas conjuntas y que el gobierno y los militares intentaban que el velatorio no se realizara en Montevideo para impedir que su asesinato se convirtiera en una nueva bandera de lucha antifascista como había ocurrido antes -el 13 de agosto de 1972- cuando el sepelio del comunista revolucionario Santiago Rodríguez se convirtió en un enorme acto de repudio al fascismo donde más de 200 mil personas acompañaron su cuerpo al grito de ¡tiranos temblad!".

El mismo día 7, a las 20 horas, un Comunicado de las Fuerzas Conjuntas anunciaba por radio y T.V. cínicamente, que el día anterior en Agraciada y Freire se había producido un enfrentamiento con "sediciosos", preparando una mentira para ocultar el crimen.

Finalmente y para desbaratar la maniobra, los diputados Walter Martínez Gallinal, también de la Unión Popular y Ariel Díaz del Partido Demócrata Cristiano, también médicos, se trasladan a Mercedes y junto a otros tres profesionales de esa ciudad realizan un examen médico legal del cuerpo y labran un acta. Esto demuestra que Joaquín *"recibió un balazo por la espalda a la altura del hemitórax derecho con orificio de salida por el pecho, a la altura del tercer espacio intercostal. Le herida presenta tatuaje, es decir que la piel está quemada debido a que el disparo fue hecho desde una distancia muy corta, claramente a quemarropa. Aparentemente no se hizo una autopsia en forma*

*en el Hospital Militar... la campera y la camisa de Joaquín, tienen manchas causadas por la pólvora” .*

Con ello quedó demostrado que Joaquín Klüver fue bárbaramente asesinado, a quemarropa y por la espalda”.

En el Parlamento quedaron registrados los nombres de los ejecutores directos del crimen y también quedó claro que el principal mando responsable fue uno de los principales jefes del golpe Militar Fascista de 1973, el general Esteban Cristi, comandante en ese entonces de la División de Ejército 1, con asiento en Montevideo, fascista de toda la vida, que se ensañó especialmente con nuestro Partido, que siempre denunció su papel al frente de los mandos fascistas del Ejército, junto al Goyo Alvarez, Vadora etc.

“La intención de que su muerte pasara desapercibida no prosperó ya que no sólo se realizó una marcha multitudinaria en Montevideo sino que en Mercedes el Plenario Intergremial llamó a la población a participar en el sepelio logrando una imponente adhesión que portando banderas y carteles con todo tipo de leyendas de repudio acompañan a pié el féretro hasta el cementerio, cantando el himno nacional.

El clima era muy especial. Desde la mañana miles de convocatorias y llamamientos son distribuidos en los barrios llamando a la población a participar en el sepelio. A las tres de la tarde el cortejo fúnebre sale hacia el liceo "Luis María Campos" portando carteles de denuncia, con una bandera roja y una nacional sobre el ataúd y en el Cementerio hablan sus compañeros de la Agrupación 68 de Agronomía, del PCR y el pastor cristiano Mariano.

Pocos días después visita Mercedes el Ministro de Cultura lo que motivó que se repudiara su presencia a quien se lo increpó diciéndole que por respeto a la familia y conciudadanos de Joaquín no debería haber ido a Mercedes. Es obligado a retirarse protegido por la policía a la vez que se escuchaba el grito de "Sanguinetti sanguinario, Joaquín era mercedario".

Nuestro partido levantó entonces la consigna que hemos mantenido y mantenemos:

**“Joaquín tu bandera está en nuestras manos”**

---

**Homenaje de la Asoc. De Estudiantes de Agronomía a los mártires de su Facultad.**

25 de noviembre de 2006.

JOAQUÍN KLÜVER.

Exposición de un panelista:

*“(...) Creo que dentro de la función de la academia a veces cuesta combinarla con el compromiso. La academia es como una cometa que se escapa, no quiere comprometerse, quiere justificar su no compromiso. Y esta instancia creo que es una*

*excelente oportunidad para combinarla, la academia sólo tiene sentido cuando se compromete con su pueblo, con su suerte, con sus cambios.*

*Y voy a hablar desde mi parte, de mis contemporáneos recién citados, desde una ubicación muy especial, porque yo no participaba de la agrupación o las agrupaciones que estaban en esa época; yo estaba en otra visión del mundo muy marcada por mi filiación cristiana y haciendo otras cosas en esa época de blanco y negro, de contrastes muy fuertes, yo era algo así como un "facho". ¿Por qué me lo decían?; ¿Qué voy a hacer? Me lo decían, y a veces esas posturas llevan a radicalizar miradas y como que hay un pensamiento único también allí, donde hay una única forma de responder, cuando uno no coincide exactamente, es lo otro. Acá está el "facho" presente.*

*Quiero decir que nunca me sentí facho pero sí sentía eso, y el carácter de testigo, por eso acepté la invitación con gusto, de dar testimonio de que hubo compañeros que no jugaban con la vida, que el compromiso creciente, sensible con los dolores de parto de una situación muy dura -y de los que están acá todos saben de lo que estamos hablando- esos compromisos le podían llevar a tener problema tan grave como la vida, perder la vida. Creo que no había ningún ingenuo, que ninguno fue sorprendido en esa actitud, nadie fue llevado, como decía la derecha: "a los jóvenes los acarreaban". Un discurso después de la dictadura hablaba de esto.*

*Lo que yo me animo a decir, en este caso de Joaquín, pero lo podía decir de Tito, de Hugo y de algún otro compañero que son figuras/personas donde el sentido de solidaridad con el dolor de su pueblo, el sentido de servicio hacia el pueblo, de servir como meta, de servir como objeto cotidiano (no de carteles o emblema), servir como actitud de vida, lo llevó a donde lo llevó.*

*Quiero centrarme en la figura de Joaquín, para decir que tengo de los treinta y pico de años pasados, algo que no va a poder borrarse es (capaz que no quiero borrar) de un muchacho más bien introvertido, marcado por su origen de Mercedes, su marca de interior sobretodo al principio. Yo creo que los que venimos de afuera a Montevideo arrastramos durante mucho tiempo eso de lo que los montevideanos se dan cuenta, caemos por nuestros nombres canarios: yo era Casupá; uno carga con eso, a veces en forma peyorativa, a veces con mucho gusto de sentirlo.*

*Joaquín creo que también tenía eso, tenía esa humildad; humildad económica, él vivía en el hogar estudiantil donde ahora es la AEA, allí era la casa para estudiantes, vivían muy humildemente, está claro que se cocinaban allí, se compartían lo que venía de afuera de las familias. Y si lo más fuerte que tengo, es el sentimiento de que Joaquín era de las figuras que vivía en Facultad, no porque durmiera aquí, sino porque su vida era de entrega, a través de la AEA, a través de su compromiso, en lo que en esa época era hacer las publicaciones, que se hacían a manija en el mimeógrafo. Era de estar cada tanto llamando desde los balcones que había que ir a compaginar, todo el que pasaba podía ser útil y era así. De esa AEA que todavía no reconquistó las máquinas que habían sido donadas por la FAU para hacer los libros, y esa AEA que madura en su compromiso interno, que también lo expresara afuera.*

*Quiero simplemente aportar estos datos de una persona muy sencilla, yo diría que pasaba desapercibida por su humildad, humildad de espíritu, humildad de buena gente, y que cobijaba de eso otro que era lo que lo mató. El terrorismo donde veía peligroso a alguien que se expresara: volanteando.*

*El día que ocurrió la muerte de Joaquín, no la muerte sino que lo mataron, salió de acá de este patio, de este hall, con destino a la calle Agraciada donde había una feria vecinal, y otros compañeros salimos a Sayago. Destinos difíciles de explicar, por la cual Joaquín no volvió.*

*Creo que a los apologistas del terror, a los apologistas de la dictadura, que quizá no imaginaban lo que estamos viviendo hoy felizmente, no por esto, sino por lo que está ocurriendo en San José y Yí (y alrededores) y lo que va a seguir ocurriendo, porque creo que es lo que el voto que el alma pronuncia, creo que ahí es donde nos sentimos ciudadanos, no por los títulos, no por la cédula, sino por las acciones, acciones de ciudadanía.*

*Quiero aportar simplemente un granito de recuerdo a ese Joaquín que nos está mirando de algún lado, estaría sentado acá, estaría apoyando porque es parte de lo que él hacía: regalar (con el mejor sentido de la palabra) su tiempo, su pensamiento, su vida, en pos de una sociedad más justa. Muchas gracias.”*

---